

DE LA AMAPOLA A LA MORA:

Reflexiones de los campesinos de la Serranía del Perijá



Fabio Silva Vallejo
Profesor-investigador Universidad del Magdalena
Director Grupo de Investigación Oraloteca

Raiza Llinás. Estudiante de tesis,
Programa de Antropología.
Semillerista del grupo Oraloteca.
Universidad del Magdalena

Con la colaboración de los estudiantes
del Semillero de la Oraloteca:
Yiset Paola Mejía. Estudiante de grado y
semillerista del Grupo Oraloteca. UNIMAGDALENA
Juan Felipe Avendaño. Estudiante de Antropología.
Semillerista del Grupo Oraloteca. UNIMAGDALENA

A manera de ubicación

La Serranía del Perijá, de los Motilones, de la Motilonía o Montes de Oca, constituye un importante ramal de la Cordillera de los Andes que marca en el norte las fronteras entre Colombia y Venezuela, abarcando los departamentos de Norte de Santander, Cesar, y la Guajira. Ubicada en los 10° 0' 59" de latitud norte y en los 72° 57' 28" de longitud oeste, atravesada en la vertiente oriental por la cuenca del Lago Maracaibo y en la parte occidental por la cuenca del río Cesar, es una zona con gran biodiversidad tanto en fauna como en flora, que posee un considerable número de especies endémicas. Aunque los datos consultados entorno a su extensión difieren, se calcula que comprende alrededor de 556000 hectáreas con un rango altitudinal de 500 a 3630 metros sobre el nivel del mar (msnm), destacándose por tanto, Cerro Pintao' (3300m), Sabana Rubio(3250m), cerro El Avión (3550m) y el Cerro Tres Tetras (3630m) (Convenio Corpoguajira-Universidad Nacional, 2000 Citado en Exploraciones-Fundación Colibrí, s. a).

En cuanto a sus habitantes, posee una población bastante heterogénea conformada por: los indígenas Yuko-Yukpas siendo el mayor número de habitantes en esta región, algunos indígenas wiwas, pobladores de los distintos municipios de los departamentos del Cesar y La Guajira, y los campesinos del interior del país que se desplazaron a este frío y hermoso lugar durante la ola de violencia de los años cincuenta. Pero todos de una u otra forma han sido golpeados por distintas problemáticas.

Tanto campesinos como indígenas vivieron, se beneficiaron y sufrieron durante el apogeo de cultivos como la amapola, que aunque en principio resultó bastante rentable e implicaba menos trabajo, trajo consigo el conflicto armado, las violaciones, los desplazamientos forzados, asesinatos y mucho pero mucho dolor. Asimismo, las políticas del Gobierno para la erradicación de cultivos ilícitos a través de las fumigaciones aéreas de glifosato, generaron gran problemática ambiental y sanitaria, porque no sólo eliminaron los cultivos de amapola sino que exterminaron también los cultivos de pan coger ocasionando plagas tan fuertes, que aún hoy la población no tiene la cura, porque todo lo que cultivan termina dañándose. De igual forma, los virus, las enfermedades, la muerte de animales e

inclusive plagas de cáncer en la zona, la población las considera producto de dichas fumigaciones.

De esta manera, La amapola fue una especie de cuento de hadas entre los campesinos de la Serranía del Perijá, a la hora de la verdad no trajo sino angustias y estigmatización. Pero ante su constancia y persistencia lograron erradicar no solamente la amapola sino la idea de la fortuna facial y se dedicaron a sembrar la mora con espina, el único cultivo capaz de resistir la plaga. Hoy en día, si bien la Serranía es un remanso de paz en un país azotado por el conflicto, ellos necesitan de la ayuda estatal para que su producto tenga el trato gusto y no tenga que ser vendido por unos cuantos centavos.

Reflexiones y voces

Doña Ana Florinda Castellano: Es preferible las espinas de la mora que las flores de la amapola

Yo soy cachaca pero yo viví 40 años en Codazzi y me vine para acá con un señor Manuel Mañe, pero él se fue y me dejo. Tengo 9 años de estar por aquí sola. Primero empezamos a echar a sembrar morita, morita espina, con eso medio se come, y ahora tenemos la mora sin espina, que esa es la que más da, teniéndola bien arregladita y todo da. Cuando yo vine por aquí ninguno sembraba mora, sino amapola, pero él se fue y quedo debiendo un poco de plata, yo sembré, me la fumigaron. Y yo dije yo no doy para sembrar eso. No eso ya no paga.

Entonces, me puse a traer mora de allá del otro lado y vea con esto me rebusco para la comida, gracias a Dios. Por aquí estoy bien, estoy con la viejita, con mi mamá y busco el poquito de mora para comer.

Trabajar la amapola era difícil, se posteaba, después se arreglaba, venia las gentes, los compradores y ellos se iban yo me quedaba haciendo de comer. Esto ya se acabo por aquí, por esta vereda ya no hay, lo que hay es fruta. Yo limpio la mora, cada 8 días la cojo, me pongo del martes a jueves, cogiendo los potecitos, cojo dos potes uno y así. Se la entrego al profesor, el de allá arriba, él me trae las compritas, y yo lo mando a apuntar en un libro, para que cuando



hagamos las cuentas entonces se sabe si le quedó debiendo o no. Yo no recibo plata, solo trueque

Ahora no puedo sembrar, porque usted sabe que uno solo, no tengo tiempo de sembrar, vea me voy a limpiar y vea no me queda tiempo. Y ya mañana saco el día para hacerle el aseo a la viejita, bañarla y todo, entonces no me queda tiempo para nada. Tengo dos hijos en Codazzi. Nosotros en el accidente de Armero perdí hermano, nietos. Yo no viví allá, vivía era mi mamá, ella si se aguantó todo eso, la arrastró el lodo y todo.

Lo más difícil de la mora son las espinas, la cogida, tiene uno que ponerse guantes, pero así le toca a uno, porque como se hace, vea ahora la tengo sucia y no tengo plata para mandarla a limpiar. No me acuerdo cuanta tierra tengo, porque todo esto es desde acá y sale hasta la carretera, como de unas 12 a 14. Usted sabe que aquí hay tierra para trabajar pero uno solo no puede.

Don Pedro Rodríguez: Ser campesino significa sufrir

Ser campesino, es vivir uno en el campo y saber los trabajos de campo. Y sufrir. Uno sufre por todo. El campo no es tan bueno, sino que uno pobre pues le toca hacerle frente al campo

Vengo de Cúcuta, me vine por circunstancias de la vida, los malos tiempos, por ejemplo, la violencia conservadora y liberal. Cuando llegue esto era muy abundante, muy bueno, Manaure pues, porque esto era un monte, pero en Manaure el aguacate, el café, el plátano, todo era abundante. Ahora es que se acabó. Pues yo digo porque, por ejemplo las personas antigua que había, eran las que sembraban, ellos ya murieron, entonces quedaron los hijos no volvieron a la finca y entonces las fincas quedaron solas y se acabaron.

Había aguacate, café, plátano, cebolla, frijol, ajo, ya no. También me tocó lo de la marihuana,

estábamos nosotros por aquí, pero entonces por aquí la gente no sembraba mucho, por el clima frío. Entonces la marihuana era cultivada en climas calientes, por aquí sembraban pero poquito. Por allá por la Guajira si sembraban. Después vino la amapola, vinieron unos señores por ahí, regaron semillas, y le daban a la gente, y vieron que daba resultado, siguió todo el mundo sembrando. Duró como 8 años, como esto lo patrocinaron era los grandes del Valle, la gente que tenía plata, le daban los gastos al que la iba a sembrar. Cuando yo sembré, sembré aquí una matica, pero cuando nosotros inventamos de sembrar aquí una matica, ya estaba para acabarse. Eso se regaba, se limpiaba la tierra y se regaba. Se randiaba, porque eso nacía cortito como 50 centímetros. Eso gastaba 4 meses, Después se recogía y se rayaba y se sacaba una gomita ahí y se vendía, pero ahora estamos cultivando mora.

Bueno con la mora, estamos empezando, es una ayuda que nos están dando, eso hace casi 11 meses, ese producto ya se está empezando a ver. Es un producto que apenas está empezando, pero es un cultivo que es permanente y que es un cultivo sin miedo de nada. También se siembra frijol, por ejemplo, ahora están arrancando frijol que está muy bravo para el invierno, se siembra arracacha, papa, cilantro, maíz, también, sino que ahora no es tiempo.

Lo malo de por acá es el hongo que quedó de la fumigaciones que se hicieron para acabar la amapola. Eso por aquí sacaba unos palos secos gruesos, y allí más acaso se secaba palos gruesos, acabaron con las palomas, los ratones, porque ellos se comían las semillas y el veneno mataba todo eso. La abeja se acabó por aquí por derecha. Una vez un vecino tenía abejas bastantes y yo le dije que me regalara un poquito de miel, él me dijo no Pedro eso se acabó, se agarró una peste que se van en la mañana y ya no vuelven más. Y me acordé y le dije sabe cuál es la peste, la fumigación está acabando con todo esto. Se quedo pensativo y me dijo verdad.

Ese veneno lo echaban puro, claro lo que agarraban se lo acababan, era un veneno muy fuerte. Según en casi la época cuando venia la cosecha. Aquí había una muchacha y estaba abajo trabajando, estaba embarazada, y cuando la avioneta a ella le cayó el veneno y esa muchacha dio a luz como faltándole dos meses para el parto. La niña salió enferma. Siempre había gente que salía como borracha, la agarraba la fumigación. Pero había gente que le caía, eso era puro, eso acababa con lo que fuera, eso duraba tiempo en nacer hierba donde le caía así parejo. Yo tenía una yegua que estaba preñada y acá arriba allí boto el animalito. Y todavía el veneno continua haciendo estragos. Bueno yo digo, pues como ya hace tanto tiempo, pero si eso hizo mucho daño, a veces no sé qué le pasa al gobierno con el campesino, que lo van ayudar, que no se que, yo me pongo a pensar, vea estas son las ayudas para los campesinos con estas fumigaciones.

Don Reinaldo Cano: Me aburrí de tanto andar

Tengo como 15 años de estar acá, vengo de Titiribi (Antioquia) y tengo 55 años de estar en la costa. Porque yo he andado mucho y donde me vine a quedar fue por acá. Me gusto el clima y me aburrí de tanto andar y me vine quedando fue acá. Tengo sembrados de mora, que es lo que me ha quedado, porque tenía otro cultivo y me los acabo la peste. Eso se siembra tres metros de calle, por dos metros de mata, mata. Después hay que ponerle madera, ponerle alambre y amarrarla para que no se caiga. Esto hay que estarle podándolo y poniéndolo cuidado y amarrándolo de nuevo. Estamos cogiendo cada 8 días. Todo el año, o todo el tiempo, porque eso produce diario.

Al principio sembraba amapola pero por la presión de la ley, y vimos que no nos daba y entonces ya me dediqué fue a sembrar mora, la amapola no daba sino problema. De todos los años que llevo viviendo aquí lo que más me ha gustado es la tranquilidad porque eso la ciudad siempre el calor y todo eso, es como grave para uno y cuando ha trabajado en todos estos climas. Como en Riohacha, Santa Marta, Villanueva, Mingueo, Titiribi, Concordia, Tenecia, Betania, La María, Palmira, Cartago, Pereira, Mira – Valle, El Águila, La Victoria, en todo el país, por todas partes, y en Venezuela por Sacaribia, San

Cristóbal, Libertad, La Fría, El Piñal conozco casi por todo eso. Y trabajando siempre como agricultor. Tirando machete, cogiendo algodón y café, esa ha sido la vida mía. Hace 55 años vine por acá a coger algodón, pero esto se acabó por todo el país. Yo creo que se acabó por los venenos o no sé. Le echaban mucho veneno. Y eso a lo último le salió una mata que eso era grave, que lo llamaban y todavía la llaman coquita, y eso es grave para el algodón, eso apretaba la tierra y no volvió a crecer el algodón. Yo cogí algodón aquí por Riohacha, Puente Bomba, Villanueva - guajira, San Juan, El Molino, Codazzi, Gamarra, El Burro, Becerril, Chiriguana, El Paso, La Gloria, Tamalameque cuando había algodón por todos esos lados. Se empezó a acabar el algodón. Hace como 20 o 30 años por ahí. Después me toco seguir en las mismas echar para Barinas (Venezuela) para coger algodón y de ahí me toco cortar caña en donde Ingenio Sarmiento en Codazzi, coger café y todo eso me toco. Ahora estoy descansando aquí.

El conflicto también me tocó a mí. Y para esquivar todas estas guerras. Uno debe Manejarse bien y echar mentiras también a veces, porque por allá en Pereira, Génova, Pijao, por allá eso era una guerra más verraca, eso era cogiendo café y otros encima de los guamos mirando haber que no llegaran a darle candela a uno y eso. Entonces en unas partes tenía que decir uno que era liberal y en otra parte conservador porque cuando eso si era verraco, eso era así del rio para allá liberal una comparación y para acá conservador. Y eso atacaban carros, matando gente, fincas, eso sí era tremendo. En las ciudades también, Caicedomia y Sevilla eso tiraba una bomba en un café liberal y cuando al rato o a los días tiraban una bomba a un café conservador y esas matanzas tan verracas. Creo que somos así de violentos los colombianos por la política. Pues yo creo que ahora es un poquito peor. Es una situación muy verraca y muy absurda los problemas que tenemos.

Ahora lucho contra la peste. Tenía fresa, que se me daba muy buena y tomate de árbol, y vea ahora el tomate de árbol es solamente es que hay por allá abajo, también, tenía lulo, pero ha llegado una peste, que eso acabo con todo. Todavía se trata de sembrar y no sirve la tierra. Se cree que fueron las fumigaciones para combatir la amapola y la marihuana. Por aquí todo esto era amapola, eso llegaban a fumigar como una cosa verraca. Por allí



se oyó en Estados Unidos que iban a tirar una mata para acabar la amapola, y según por aquí resulto una mata que donde uno limpia allí está la mata, y según eso fue que la tiro EEUU. Por aquí permanecía una avioneta despacito, iba por allá y volvía y regresaba, y uno decía que estará haciendo esa avioneta por ahí. Y esa mata si uno la mocha, al otro día amanece más bonita, paradita, y si uno la arranca pues es peor. O sea es igualita a los gringos. Igualita. Donde uno raspa con un azadón eso allí está la mata, allí resulto. Entonces uno bregaba a sembrar amapola porque eso se fumigaba y tampoco le hacía nada la fumigación. Un hongo también, que iban a tirar y si lo tiraron, ese hongo ya a lo último sembraba uno la matica desde que estaba pequeña las hojitas eran amarillita. Eso fue un hongo que tiraron también. Y eso no era así, eso las hojotas cuando uno lo sembraban eso, era una cosa bien bonita y esa fuerza que tenía y a lo último se puso que no servía.

Eso se rayaba, eso se le hacía tres rayitas y se les pasaba el dedo en una copita. Después se vendía, por copas, kilos y libras como fuera. Se vendía a 800.000 a 1.000.000 y 1.500.000 el kilo. Pero eso llevaba mucho gasto, para uno recoger un kilo eso era verraco. Uno no hizo nada con eso, eso es como todo y toda agricultura, había bastante, y cuando tenía bastante estaba por el suelo y cuando había poquita o no había estaba carísima, y así dicen todos esos artículos de agricultura, así han sido toda la vida. Con la marihuana fue la misma cosa. A mí me toco la bonanza en Riohacha, yo en Riohacha viví 25 años, de allá son mis hijos.

Cuando yo vine aquí estaba José Arroyo, yo le compre a él el terreno y él tenía unos palitos de tomate de árbol y lulo, luego yo sembré papa. Y cuando empezó a producir empezó a llegar la peste esa, el hongo. También sembré curaba, también llegó el hongo ese y lo acabó. A la mora también le ha entrado la peste, pero es más fuerte. Porque cuando uno la siembra en verano, tenía un retoñero y ahora se pone que no retoña mucho, se achanta mucho, no como en esa época que había una serrana de mora. Esto por aquí da lidia, para cualquier agricultura que sea. Fue por las fumigaciones esas que hicieron.

Pedro Pablo Contreras: La mora, soportaba todo el embate de los climas, venenos y todo lo demás

En 1986 llegué a la Vereda El Cinco, conocí la región. Posteriormente, regrese al lugar donde nací Aguachica (Cesar). En 1989 supe que se iban a invadir las tierras de Sabana Rubia, entonces regrese porque me gustaron las tierras, y empecé a trabajar en ellas. En ese entonces, llegamos con un grupo de personas de Valledupar y otros de Manaure, entre

ellas Margarita Pérez Monsalvo, con la cual fundamos allá una asociación que se llamaba UPACSAR Unidad proadquisición y colonización de Sabana Rubio y, así nos dimos la tarea de hacer extinción de dominio de esas tierras, de unas personas que venían teniéndolas hacer mucho rato que eran los hermanos Arturo Navarro y Arcesio Navarro se llamaba ARNALEY Ltda., desde allí quedamos nosotros trabajando en esta región.

En ese entonces, la gran problemática era la siembra de marihuana, que era con la que nosotros estábamos luchando, porque llegamos fue a sembrar hortalizas, y la gran mayoría de las personas pues en ese entonces sembraba era marihuana, tenían esa actividad económica en la región y era la contradicción de nosotros y pues, eso nos acarreo dificultades con las personas porque las personas, pensaban que nosotros podíamos a divulgar esos cultivos ilícitos y no nos veían con buenos ojos. Pero fue acabándose la marihuana por las fumigaciones, bajos precios y se puso muy difícil, porque también en ese entonces la policía subía hacer intervenciones en los cultivos y cogían a muchas personas. Entonces se desmejoró la producción de marihuana.

Aproximadamente, en 1992 llego por acá un personal de Pasto – Nariño, de la región del interior, con una semilla nueva para nosotros que no conocíamos, que era la amapola. Se escuchaba los comentarios que daban muy buena productividad, la semilla gratis y todo lo demás y, la presencia pues también de grupos subversivos hizo ir mucha gente de la región, quedando poco personal que invirtiera en la tierra, y los que éramos más pobres nos toco recurrir a la siembra de la amapola.

En el 92, 93, 94 y 95 empezamos a sembrar amapola en la región, pues daba buenos resultados porque llego a valer más que el oro, veinte dos mil pesos, en ese entonces, el gramo de amapola. Esto condujo que el municipio de Manaure se colonizara y se llenara de personas extrañas, personas que venían de otra parte a sacar productos aquí, ha enriquecerse ilícitamente con la siembra de la amapola. Y se fundó la vereda el Cinco en 1995 – 96 y empezaron haber subidas de más carros, mas personal, entonces teníamos la vía, entonces había producción agrícola y más que todo de amapola. Pero, se hizo dificultoso también sembrar amapola porque en ese entonces, pues en 1989 hasta el 92 un jornal lo que costaba por aquí era 1700 - 1800 máximo y con la entrada de la amapola se incremento a 2000 - 2500 el jornal., esto conlleva a que muchas personas quisieran trabajar en la región, pero fue subiendo de precio, también la comida, los pasajes, el jornal y los insumos que se utilizaban para la siembra de amapola, también, la dificultad que había por la presencia de grupos guerrilleros en la región, el ejercito también haciendo control, la fumigaciones que hacia el ejército nacional, que también dañaban no solo los cultivos de amapola, sino los cultivos de pancoger y de tomate de árbol, lulo, en fin todo lo que se cultivaba en la región.

Eso conlleva, a que se disminuyera un poco la cantidad de siembra en la región, en la parte colombiana y se traslado hacia la parte venezolana, ya cruzando la frontera se hicieron cultivos de amapola y de marihuana allá

también, entonces se fue trasladando un poco hacia allá, habiendo dificultad también, porque el ejército venezolano se dio cuenta que estaban utilizando la tierra venezolana para los cultivos ilícitos y empezó a fumigar, pero antes de la fumigación ellos bombardeaban y no tenían nada que ver con las personas que habían allá, sino que disparaban indiscriminadamente para sacarlos, bueno pero la gente tenía su estrategia de escondite, mientras ellos hacían bombardeo y cuando se iban ellos volvían a salir a los cultivos.

Pero se puso bastante difícil, porque posteriormente llegaron y aterrizaron en las cercanías a la frontera y empezaron a coger gente y alcanzaron a coger varias personas, y mataron dos personas, entonces la gente cogió miedo y no se siguió sembrando en Venezuela; y la dificultad pues como le dije de la guerrilla, del ejército nacional, de la fumigación, el incremento del costo de la producción, conllevó a que se fuera minorando la producción de la amapola, el precio bajo, los insumos subieron, la comida subió, el jornal subió, esto hizo que se tuviera que buscar otra alternativa de trabajo empezando ya pues a cultivar los cultivos tradicionales frijol, maíz, alverja, zanahoria, repollo, papa, todo lo que hay en la región y pues un cultivo alternativo que da muy buenos resultados que es la mora, pero una mora con espinas, y eso fue minorando también la producción de la amapola hasta que desapareció completamente de la región.

Y ahora tenemos un proyecto de mora, de siembra de 10 hectáreas de mora sin espinas, el cual también nos está ayudando a salir adelante. Es un proyecto que tenemos a través de la Gobernación del Cesar en la vereda el cinco, que ya casi estamos culminando, pues ese es el paso que se dio de la amapola a la mora, por la necesidad de buscar otro modo de subsistencia.

La amapola daba muy buenos resultados, pero se llegó a incrementar mucho el precio de los insumos, el costo que daba para producirla, entonces tocó también reducir eso.

Bueno aquí era muy fácil y común, ver cultivos de amapola y de procesar, compradores que llegaban de todas partes.

El proceso era pues sin simple, fácil, que se utilizaban amoniaco y acetatos para la producción de la pasta de amapola, se extraía el látex de la mata, y por cada kilo de látex que se extraía se le echaba 30 gramos de amoniaco, se subía a un PH de 6 y 6 y medio y se colocaba, esto se llamaba extracción de chicle, se le sacaba la parte chicloza y quedaba el agua negra, a la cual volvía y se le echaba el doble de la porción que se le echaba de amoniaco para sacarle la tierra, y esa agua negra que sobraba se le echaba un litro de acetato o limpiador de PVC, para que saliera la pasta o el polvo de la amapola, que es lo que comúnmente se llamaba morfina.

Y se secaba artesanalmente en un sartén o caldero y se empezaba a secar, ese polvito estaba saliendo dependiendo de la altura, la tierra y las condiciones climáticas, se estaban manejando por kilos entre 30 gramos hasta 80 o 90 gramos por kilos de látex. Entonces, salía 30 gramos en polvo o 90 gramos de M y se vendía entre 15.000 hasta 22.000 pesos que luego llegó a estar, posteriormente bajo mucho que luego llegó a estar en 8000 pesos y no daba margen de ganancias y fue cuando empezamos a tener dificultades.

La presencia del ejército nacional desde 1986 – 1992 fue casi nula, el ejército no hacía presencia por esta región. En 1992 me acuerdo muy bien porque subió un grupo del ejército nacional la Popa, estuvieron por castigo y estuvieron un mes en Sabana Rubia, fue la única vez que vimos presencia del ejército nacional, fuerza armada, militar, porque en la región campeaba por todas partes ELN, EPL, FARC que en alguna vez reunieron a la comunidad en la región sobre todo en Sabana Rubia para que supiéramos que se había conformado la coordinadora guerrillera que la habían hecho entre el EPL, ELN y FARC, en esta región, se reunieron más de 400 hombres, y nos reunieron para decirnos que el mando lo tenían ellos y que teníamos que obedecer lo que ellos dijeran.

Desde allí, empezó a ver un desplazamiento masivo, de las personas que invertían en la región que eran profesores, empleados en la gobernación, en el Corpocesar, en fin, se vino a pique un proyecto que teníamos con Corpocesar, que era la recuperación de casa de vidrio, la laguna de casa de vidrio donde habíamos echado 2000 truchas de arco iris, y las estábamos criando, teníamos una persona que lo

cuidaba porque era para la comunidad, entre todos lo hicimos con el apoyo de Corpocesar. Pero posteriormente subieron los grupos armados empezaron a sacar las truchas para comérselas y, después subió el ejército y terminaron casi de comerse las truchas que quedaban. Quedando a nosotros nada más el trabajo y el cansancio. Y lo que alcanzamos a sacar de 2000 truchas fueron alrededor de 100 truchas.

Por eso no volvió a subir más Corpocesar, no volvió a subir ninguna persona que tuviera tenencia de tierras, que era el que nos daba trabajo para invertir en nuestra tierra, quedamos desprotegidos, fue entonces cuando vino la época amapola, fue la única forma de producir algo para nosotros, porque la semilla era regalada, teníamos la tierra y la semilla era regalada, era un precio bastante alto y pues eso condujo a que hubiera cultivos de amapola en la región.

Pues yo pienso que fue un beneficio pasarnos a la mora porque digamos que la amapola tenía muchas dificultades, por lo que por ser ilícita había mucha persecución de muchas partes, de la parte del ejército, la policía, la comercialización tenía que hacerse clandestina, era muy fácil que cualquiera lo matara para robarle la producción y que no le pagaran a uno la plata, y nadie podía denunciar porque era ilícito. Otra parte, era que los grupos armados querían cobrar sobre la producción y los campesinos no estaban dispuestos a dar plata, porque nos estábamos esforzando por trabajar. Entonces, pienso que era más perjudicial sembrar amapola que mora, porque el producto o frutales como tomate de árbol y lulo aunque se demoraran un poquito más, porque la amapola demoraba tres o cuatro meses para estar de raje y dos meses rayando, eran 6 o 7 meses máximo, mientras que el cultivo de mora demora un año, el cultivo de tomate de árbol demora año y medio, el de lulo otro año, pero la rentabilidad es continua porque el tiempo que demora sin producir, pues se puede sembrar frijol, alverja, trigo, repollo, lechuga, rábanos, todas las hortalizas que se da en la región.

Y cuando ya empieza a producir demora 5 a 6 años hasta 10 o más produciendo la mora, el tomate de árbol o el lulo, entonces, es más rentable porque se está sacando cada 8 días estamos sacando producción, de mora estamos sacando cada 8 días,

se podía sacar cada 4 días pero no tenemos transporte continuo, el tomate de árbol también, nosotros con media hectárea de tomate estábamos sacando entre 8 - 10 - 16 quintales, de lulo 10 quintales también y, de mora estábamos sacando entre 35 o 40 kilos semanales, entonces esto es más rentable que tener amapola, porque estos cultivos son mejores y la amapola era transitoria y con el incremento de producción no era muy rentable.

Hemos visto que desde que se empezó a fumigar los cultivos de amapola, se afectaron también no solamente los cultivos frutales, sino que también, a los árboles nativos los llegó a secar, era tan fuerte el veneno que acababa con todo lo que hubiera a su paso y nos dimos cuenta que el terreno que fumigaban con esos químicos, se llenaba de una nata o hongo que no dejaba producir más nada en la tierra. Entonces, empezamos a picarlo para poder que la tierra saliera encima, no el musgo que empezaba a salir sobre la tierra, sino que le movíamos la tierra para que volviera a producir y pensamos que todavía son ingredientes activos que tienen la tierra de tantas fumigaciones que están ahorita, digamos dañando las producciones de tomate de árbol y de lulo no sirve en estos momentos y la mora es un poco más resistente, pero también se ve afectada en la parte del tallo, de las hojas y fruto también. Muchos dicen que es un hongo que se llama Antracnosis. Y desde que se hicieron las fumigaciones hacia acá es que se han presentado estos problemas.

Las últimas fumigaciones se dieron del 2002 al 2004, desde las primeras fumigaciones empezamos a notar que los cultivos se afectaban, se morían de una, porque se amarillaban las hojas, se manchaba la hoja y la producción aminoraba y era más pequeño el producto que sacábamos. Posteriormente, se presentaban una clase de plagas que no estábamos acostumbrado ver en la región, se llama capote o musgo el cual no permitía que le saliera monte a la tierra. Eso fue lo que empezamos a ver después de las fumigaciones. Al año siguiente era inservible la tierra a la que le caía veneno. Hasta ahora no se ha encontrado algo que elimine estos hongos. No se le han hecho los estudios respectivos a la tierra para saber que deficiencias, afectaciones tiene el terreno para no permitir el desarrollo de los productos. Aquí hemos visto que se han perdido



Campeosinos de la Vereda el Cinco (Manaure. Serranía del Perijá) compartiendo con los jóvenes investigadores de la Oraloteca

también unos cultivos que eran silvestres en la región como la curuba silvestre, una clase de mora silvestre también tiende a desaparecer, que no se veía afectada por nada y, ahora se vuelve leñosa, se acaba, se seca, cuando antes era muy frondosa. La que nosotros sembrábamos no dábamos a bastó para podarla, crecía muy rápido ahora es muy lento el proceso.

En ese momento las personas pensábamos que podría haber dificultades por las fumigaciones, pero yo pienso que eso no se ve en el momento porque la contaminación no es inmediata, pero si pienso que hay un brote en Manaure, un brote de cáncer, en la vereda el cinco han muerto dos personas y hay diagnosticado muchos casos de cáncer en el municipio, pues que hasta afectado está el alcalde de Manaure - Cesar con cáncer en el estómago. Entonces, yo pienso que es un derivado de las fumigaciones. Una consecuencia de la fumigación, fue también la diarrea, problemas pulmonares, el brote que más ha afectado a Manaure es el cáncer. No se han hecho solicitudes de ayuda, porque nosotros las personas que vivimos en la parte alta, somos personas de escasos recursos y de escaso estudio, las personas que han estudiado han llegado a quinto de primaria y esto pues no nos lleva a tener una conversación muy fluida con los entes o como son las rutas de acceso a la salud, educación y de pronto nos frenan para pedir alguna solicitud y no sabemos cómo responderle.

Inicialmente fue una sola persona que se vio a la tarea de sembrar mora, porque decía que era productiva, pero en esa época nadie le prestó atención porque era más rentable la amapola, y nadie le prestó atención a la mora porque tiene mucha espina, y uno lidiar con espina era bastante tedioso, entonces, nadie le prestaba atención. Pero desde que se acabo la amapola, al no haber rentabilidad, y al ver que la mora, soportaba todo el embate de los climas, veneno y todo lo demás, entonces, algunos empezaron a sembrar mora, y los demás al ver que había buena producción empezaron a sembrar la mora en la región. Lo de la cooperativa esto ha nacido a raíz del proyecto que tenemos con la gobernación, para poder hacer una comercialización mucho mejor, o sea, que no sea tan empírica como la hemos venido haciendo y que no sea solamente aquí donde se venda, sino que la podamos llevar más lejos, poderla vender a Postobón, Bavaria o porque poderla exportar, porque nosotros estamos cultivando ahorita la mora a base orgánica, ya recibimos una capacitación sobre como producir abonos orgánicos, microorganismos y en fin todo lo que tiene que ver con la parte orgánica.

También, tuvimos una capacitación sobre transformación de frutas y hortalizas para poder comercializarla de otra forma y no directamente el fruto, entonces, decidimos asociarnos creando una asociación de moreros para digamos recoger toda la producción de la región y poder hacer una venta



La Serranía del Perijá espera que sus cultivos de mora sean tenidos en cuenta por las autoridades.

global y no individual como se venía haciendo antes. Ahorita estamos en el inicio de la asociación, estamos en la parte de la organización, del papeleo, todavía no le hemos dado fundamento a la asociación, no se ha empezado a trabajar asociativamente. Ahorita le entregamos la mora a Fabio Chávez que es al que se la vendemos, y él la distribuye en Manaure y Valledupar. En Manaure, hay personas que la compran para llevarla hasta la Guajira, el Sur del Cesar, donde no hay producción de mora, entonces esa es la comercialización que estamos haciendo, porque no está organizada la asociación, apenas estamos en este proceso.

El paramilitarismo en la región no se sintió mucho, porque la región en si es pobre, no es de mucha producción, si se escucharon comentarios llegaron grupos, pero no encontraron digamos hospedaje muy bueno para ellos y no dieron que podían sacar de la región, y por lo tanto también fueron buscando a donde irse, no había quien los patrocinara aquí en la región. Paso igual con la guerrilla, hacia presencia, pero nunca tenia apoyo económico de ciertas personas que habitaban en la región, ellos hacían sus boletes por allá para mantenerse, pero no encontraban apoyo del pueblo, hicieron dos intentos para tomarse el pueblo y la gente salió a la calle y no les permitió tomarse el pueblo de

Manaure, entonces, esto conlleva a que ellos tampoco hicieran mucha fuerza para hacer incursiones en Manaure, no se les permitió. Esto también llevo a que hubieran muchos desaparecidos, no muchas personas, pero si hubo gente que no se sabe si los mataron, si los llevaron, los tienen reclutados en la región o que; por parte de paramilitares hubo muertos pero en la parte urbana que llegaron muchas veces hacían sus cosas y se iban otra vez.

Así que pues digamos la parte más difícil era ese enfrentamiento que había entre la guerrilla y el ejército y que los paramilitares de pronto pudieran entrar, ese era el miedo que nos causaba, nosotros estar en medio y pues eso conlleva a que la mayoría de las personas se desplazaran a la cabecera municipal, habiendo un desplazamiento masivo de la vereda el Cinco y de la vereda San Antonio. Posteriormente, en Canadá, porque la presión de la guerrilla también, era que teníamos que colaborar, que teníamos que estar con ellos, hacerles mandados, que hacer algo, entonces, el que nos estuviera de acuerdo tenía que irse de la región, eso conlleva a que muchas personas tuvieran que desplazarse de la región, nos afecto bastante el conflicto aunque no hubo tantas muertes como en otras veredas. ■